

Violencia homofóbica entre hombres homosexuales en Santiago de Chile

Homophobic violence among gay men in Santiago de Chile

Wilson Orlando Albornoz¹ <https://orcid.org/0000-0001-6470-366X>

Jaime Barrientos Delgado² <https://orcid.org/0000-0001-8497-3552>

1. Universidad Autónoma de Chile
2. Universidad Alberto Hurtado

**Autor correspondiente /
Correspondence:**

Wilson Orlando Albornoz
wilson.albornoz@outlook.es

Recibido: 23 de Agosto 2023

Aceptado: 18 de Enero 2024

Publicado: 26 de Marzo 2024

Received: August 23, 2023

Accepted: January 18, 2024

Published: March 26, 2024

This work is licensed under a
Creative Commons Attribution 4.0
International License.

Este artículo explora la violencia homofóbica entre hombres homosexuales en Santiago de Chile. La muestra fue de tipo no probabilística, en línea, con un N=546 hombres homosexuales. Se aplicaron dos escalas: la versión en español de la subescala Attitudes Towards Gay Men (ATG) de la Attitudes Towards Lesbians and Gay men Scale (ATLG), validada en Chile por Cárdenas y Barrientos; y el Cuestionario sobre ideario de lo masculino y lo femenino (CMF). Además, se añadió una serie de preguntas que indagan sobre las experiencias o percepción de existencia de violencia homofóbica por parte de otros hombres homosexuales/gays. Los análisis fueron de carácter descriptivos y correlacionales. Los hallazgos principales revelaron que, en la escala de actitudes hacia los hombres homosexuales (ATG), el promedio fue de 1,3, lo que indica una tendencia hacia actitudes positivas. En la escala que mide las concepciones de masculinidad y feminidad (CMF), el promedio fue de 5,2, lo que indica que la mayoría de los participantes se autoidentifica con una identidad de género femenina. Además, encontramos una correlación negativa ($Rho = -.284, p < .01$), lo que sugiere que a mayor identificación con roles de género tradicionales (masculinidad), mayor es el rechazo hacia la homosexualidad. En conclusión, este estudio prueba la existencia de violencia homofóbica entre hombres homosexuales en el contexto de Santiago de Chile y, en segundo lugar, que la masculinidad está relacionada significativamente con la percepción de la homosexualidad en personas que se autoidentifican como hombres homosexuales o gays en la mencionada capital.

Palabras clave: Violencia homofóbica, masculino, femenino, hombre homosexual, performativa de género.

This article explores homophobic violence among homosexual men in Santiago, Chile. The sample was non-probabilistic, online, with N=546 homosexual men. Two scales were applied: the Spanish version of the Attitudes Towards Gay Men (ATG) subscale of the Attitudes Towards Lesbians and Gay Men Scale (ATLG), validated in Chile by Cárdenas and Barrientos, and the Cuestionario sobre ideario de lo masculino y lo femenino (CMF). In addition, a series of questions were added to inquire about the experiences or perceptions of homophobic violence by other homosexual/gay men. Analyses were descriptive and correlational in nature. The main findings revealed that, on the scale of attitudes toward gay men (ATG), the average was 1.3, indicating a tendency toward positive attitudes. On the scale measuring conceptions of masculinity and femininity (CMF), the average was 5.2, indicating that most participants self-identify with a feminine gender identity. In addition, we found a negative correlation ($Rho = -.284, p < .01$), suggesting that the greater the identification with traditional gender roles (masculinity), the greater the rejection of homosexuality. In conclusion, this study proves the existence of homophobic violence among homosexual men in the context of Santiago de Chile and, secondly, that masculinity is significantly related to the perception of homosexuality in people who self-identify as homosexual or gay men in the aforementioned capital city.

Keywords: Homophobic violence, masculinity, feminine, homosexual man, gender performatives.



UNIVERSIDAD DE TARAPACÁ
Universidad del Estado

1. VIOLENCIA HOMOFÓBICA ENTRE HOMBRES HOMOSEXUALES

A lo largo de la historia, la violencia contra personas homosexuales ha sido un tema importante. No obstante, a partir de mediados del siglo XIX, la violencia homofóbica comenzó a ser reconocida como un fenómeno relevante por la academia, la política y otras instituciones (Goldberg et al., 2019; ILGA, 2019). La evidencia empírica reporta que esta violencia tiene efectos negativos en la población de lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, intersexuales, *queer* y otros (LGBTIQ+) tanto en los niveles de calidad de vida como en la salud mental (Bauer et al., 2015; Cárdenas y Barrientos, 2008; Shelley et al., 2019). Los reportes han servido para visibilizar los procesos de violencia y sus consecuencias negativas, así como para despatologizar la no heterosexualidad. Sin embargo, a pesar de los avances, en la actualidad aún se hace imperativo seguir investigando sobre este tipo de violencia, dados los contextos heteronormados y el alza de los índices de homonegatividad (Bauer et al., 2015; Institute of Medicine, 2011; Marshall et al., 2016).

La mayoría de las investigaciones existentes se han enfocado en los procesos de violencia homofóbica, desde el ejercicio de la violencia que las personas heterosexuales ejercen hacia las personas no heterosexuales (e. g., Bauer et al., 2015; Rivers et al., 2018). Además, la investigación se ha centrado en los efectos que tiene la violencia homofóbica en personas homosexuales, lo cual se ha operacionalizado con la noción de homofobia internalizada (Huynh et al., 2020; Michli y Jamil, 2020; Phillips et al., 2020; Thepsourinthone et al., 2020; Tomicic et al., 2020; Yolaciç y Mericiç, 2020), donde se destacan los efectos negativos a nivel de salud mental y calidad de vida.

Dado este contexto, la investigación a nivel internacional y nacional muestra la relevancia del abordaje del fenómeno de la violencia homofóbica en la actualidad. Sin embargo, en el abordaje de los procesos de violencia homofóbica se ha definido desde actitudes hostiles o agresivas que una persona heterosexual ejerce sobre una persona homosexual (Barrientos, 2015). Así, han quedado invisibilizados los procesos de violencia homofóbica que emergen de las relaciones entre personas que se autoidentifican como hombres homosexuales. A pesar de lo anterior, encontramos estudios que sugieren relaciones hostiles entre personas que se autoidentifican con una identidad LGBTIQ+ (Castelar y Quintero, 2012; Hoskin, 2020; Hayfield et al., 2013). Estas investigaciones se centran en la noción de homofobia internalizada (Kimmes et al., 2017; Hoskin, 2020; Lu et al., 2018; Newcomb y Mustanki, 2010; Parmenter et al., 2019; Warriner et al., 2013), en interdependencia con el concepto de masculinidad hegemónica (Donaldson et al., 2017; McMahan et al., 2020; Meyer, 2003; Ravenhill y De Visser, 2019; Sánchez et al., 2010; Sánchez y Vilain, 2012; Sánchez et al., 2016). En complemento de lo anterior, la investigación lle-

vada a cabo por Hayfield et al. (2013) presenta resultados donde se observan acciones y verbalizaciones hostiles y agresivas desde mujeres lesbianas hacia mujeres trans, con base en la reproducción de discursos y prácticas hegemónicas cisonormativas. Esto evidencia que los discursos y prácticas heterocisonormativas, machistas y misóginos han permeado en los espacios y relaciones sociales de personas homosexuales. Así, la violencia homofóbica que ejerce un sujeto homosexual sobre otro homosexual se basan en el mantenimiento de privilegios masculinizantes y heterocisonormados.

A partir de lo anterior, se debe realizar una precisión: a pesar de que son fenómenos comparables, en los procesos de violencia homofóbica entre personas homosexuales se destaca la participación de la dimensión del cuerpo. Las investigaciones mencionadas reportan que el cuerpo que transgrede la norma de género hegemónico convierte al sujeto en objeto de violencia y discriminación en el espacio social y privado (Bem y Schipper, 2016; Bishop et al., 2014; Bosson y Michniewicz, 2013; Donaldson et al., 2017; Hoskin, 2020; Lu et al., 2018; McMahan et al., 2020; Meyer, 2003; Ravenhill y De Visser, 2019; Sánchez et al., 2010; Sánchez y Vilain, 2012; Sánchez et al., 2016).

Lo hasta aquí expuesto destaca el rol de la masculinidad hegemónica como base de procesos de violencia homofóbica. La masculinidad hegemónica repercute y reproduce la heterosexualidad como la norma y lo verdadero, sosteniendo el binarismo de género monosexista y patriarcal. Además, la masculinidad como discurso y práctica exige una performática (Butler, 2017), que se realiza en el cuerpo: moverse de una forma particular, la masculinidad de forma rígida y la feminidad de forma contorneada; el uso de ciertos objetos (e. g., los hombres usan pantalón, zapatos, camisa, etc., y las mujeres usan cartera, falda, maquillaje, etc.) (Ahmed, 2017; Foucault, 1988). En concreto, la masculinidad hegemónica puede concebirse como una performance que impone formas específicas a los cuerpos a través de normas de género repetitivas y sanciones sociales, orientando la manera en que estos cuerpos se mueven y son percibidos dentro de la economía afectiva de los espacios sociales (Ahmed, 2017; Butler, 2017; Haraway, 1991).

El presente artículo da cuenta de las relaciones hostiles entre hombres homosexuales a partir de discursos y prácticas masculinizantes (Ahmed, 2017; Butler, 2017; Ojeda, 2019). Para lo anterior, se deben hacer dos precisiones; primero, se partirá de la base de que los procesos de violencia o relaciones hostiles entre hombres homosexuales son un fenómeno social complejo (Barrientos, 2015), lo cual, a su vez, diferencia conceptos como "endodiscriminación" (Castelar y Quintero, 2012) o violencia homofóbica (Meyer, 2003) como un rechazo de la homosexualidad. En segundo lugar, los procesos de violencia o relaciones hostiles entre hombres homosexuales son un fenómeno que se sostiene sobre prácticas

y discursos masculinizantes y heterocisnomados que afectan la corporalidad y la performática de género (Albornoz y Barrientos, 2023).

1.1. Violencia homofóbica y performática de género

La masculinidad en población de personas homosexuales afecta de forma negativa su salud mental (Bishop et al., 2014; Lu et al., 2018), ya que fuerza a los hombres homosexuales a trabajar subjetivamente sobre sí mismos de forma constante, con una hipervigilancia sobre sus cuerpos y sus relaciones sociales. Este trabajo o proceso de subjetivación foucaultiano (Foucault, 1988), sobre sí mismos, se hace con la finalidad de ser “más” masculino de lo que se es y rechazar tanto en la propia conducta como en la de otros (Sánchez y Vilain, 2012) toda característica corporal observable, conductual, emocional y proxémica que se asocie a lo hegemónicamente entendido como femenino (McMahon et al., 2020).

Por tanto, esta masculinidad performada entrega a los sujetos homosexuales el privilegio de transitar y habitar en espacios sociales y privados sin convertirse en objeto de violencia o discriminación (Hoskin, 2020). Por otra parte, como lo reportaron McMahon, et al. (2020), la expresión emocional en hombres homosexuales está asociada a una dimensión negativa para la construcción de una masculinidad hegemónica. Esto se debe a que lo masculino es una dimensión que se construye alrededor de aspectos que se asocian a la actividad, la fuerza, la inteligencia, la firmeza, la verdad o la norma, entre otros, mientras que, culturalmente, la expresión emocional está directamente ligada a la debilidad, la pasividad, el engaño y a la flaqueza, todas cualidades atribuidas a lo femenino, en lo que se ha denominado fobia a lo femenino (Hoskin, 2020).

De acuerdo con esta fobia a lo femenino, en los estudios sobre prejuicios negativos sobre la población homosexual, los discursos sobre la masculinidad fuerzan a las personas que se autoidentifican como hombres homosexuales a la renuncia de lo que se entiende hegemónicamente como femenino (Hoskin, 2020). Esto, a su vez, es un gatillante del aumento de los niveles de homonegatividad (Ravenhill y De Visser, 2019), ya que se constituye una relación entre lo femenino y los hombres homosexuales (Albornoz y Barrientos, 2023). Sumado a lo anterior, en investigaciones sobre población heterosexual (Donaldson et al., 2017; Welzel et al., 2002), la homonegatividad está asociada a la religiosidad (*e. g.*, catolicismo) y a otros contextos socioculturales donde se avalan o promueven roles de género hegemónicos que, al ser amenazados, elevan los niveles de homonegatividad o antifeminidad (McMahon et al., 2020). Es decir, la violencia y la construcción de prejuicios negativos permiten perpetuar los privilegios de un sistema de prácticas y discursos hegemónicos. Sin embargo, estos estudios muestran una diferencia a nivel de identidad de género: los niveles de homonegatividad aumentan en hombres, y no en mu-

jes, cuando su género se ve amenazado (Bosson y Michniewicz, 2013). Este fenómeno se manifiesta en los hombres como una respuesta a la “antifeminidad”, un concepto que denota la resistencia a las características asociadas con lo femenino (Hoskin, 2023). En contraste, la idea de una “antimasculinidad” equivalente carece de fundamento en el marco de la hegemonía de género. La masculinidad, siendo la norma social ampliamente validada y reforzada, no se confronta con un rechazo estructural sistémico ni con una desvalorización cultural que sea análoga a la experimentada por la feminidad (Albornoz y Barrientos, 2023). Por lo tanto, la homonegatividad no se incrementa en mujeres ante la amenaza de una “antimasculinidad”, ya que, en sí misma, la masculinidad es un constructo social privilegiado y dominante.

En consecuencia, la masculinidad aparece como una dimensión importante para la constitución de la heteronormatividad en el contexto de hombres homosexuales de dos formas (Ravenhill y De Visser, 2019). Primeramente, la masculinidad es vivenciada como un continuo con lo femenino, es parte de un gusto sexual y algo que acerca a la heterosexualidad de la que se quiere ser parte. En segundo lugar, aparece la necesidad del rechazo o eliminación de lo femenino. Por tanto, a pesar de los avances en políticas de inclusión en gran parte de los países occidentales, aún persisten los prejuicios negativos hacia los hombres no heterosexuales que performan roles de género entendidos hegemónicamente como femeninos (ILGA, 2022).

Aquí podemos pensar en la relevancia del cuerpo, ya que es en esta dimensión material donde aparece la norma de género. Es la performática (Butler, 2017) corporizada la que permite que en el espacio social y privado aparezca lo femenino y lo masculino. Por tanto, en el cuerpo se configuran las reglas o mandatos de las normas de género que posibilitan la discriminación de un cuerpo afeminado. De este modo, el cuerpo que performa la feminidad transgrede una serie de normas heteronormativas que borran o tensan los límites del campo social heterosexual (Barrientos y Cárdenas, 2013). Es por esto último que tanto los cuerpos sexuados masculinos como femeninos, de hombres homosexuales, son forzados a subjetivarse desde los aspectos masculinos como lo únicamente verdadero y legítimo. Los argumentos expuestos muestran que los ideales heteronormativos polarizan la masculinidad y la feminidad. El espacio social valida los procesos de violencia que algunos cuerpos ejercen sobre otros cuerpos, no masculinos, o la violencia sobre sí mismos cuando no se cumple con los discursos y prácticas masculinas. Esto repercute en resultados negativos sobre la salud mental, en torno a la autoeficacia, el éxito, el poder, la competencia, la emocionalidad restrictiva y la asunción de riesgos (Hoskin, 2020; Provence et al., 2014).

En concreto, existe evidencia de la articulación entre los discursos de masculinidad y feminidad, y la violen-

cia. Sin embargo, dado que no existe información previa con respecto a los procesos de violencia homofóbica que emergen en las relaciones entre hombres homosexuales y su contexto, se plantean las siguientes hipótesis:

a. Los hombres homosexuales que reporten mayores puntajes de masculinidad¹ (Soto, 2017) tendrán mayores actitudes negativas hacia hombres homosexuales que performan roles de género socialmente entendidos como femeninos.

b. Los hombres homosexuales que reporten menores puntajes de masculinidad (Soto, 2017) tendrán mayores actitudes positivas hacia hombres homosexuales que performan roles de género socialmente entendidos como masculinos.

c. Los niveles de masculinidad muestran una correlación positiva con la actitud positiva hacia hombres homosexuales que performan roles de género socialmente entendidos como masculinos.

d. Los niveles de masculinidad muestran una correlación negativa con la actitud negativa hacia hombres homosexuales que performan roles de género socialmente entendidos como femeninos.

2. MÉTODO

Este es un estudio de carácter exploratorio y descriptivo.

2.1. Muestra

La población objetivo fueron hombres que se auto-identifican como homosexuales, mayores de 18 años y residentes en la ciudad de Santiago. Se utilizó un muestreo no probabilístico, tipo bola de nieve (Heckathorn, 2002). Para acceder a dicha muestra, se recurrió a infor-

mantes claves y se difundió el estudio en redes sociales. Dado que en Chile al momento de la aplicación de esta encuesta no se contaba con una cifra exacta de la cantidad de personas homosexuales que existen en el país, la aplicación de la encuesta no tuvo un mínimo de aplicaciones, sino que se realizó una convocatoria abierta durante tres meses.

2.2. Técnica de recolección de datos

El instrumento de recolección de datos fue una encuesta que evaluó la actitud que personas que se auto-identifican como hombres homosexuales o gays tienen frente a otros hombres homosexuales cuando se performan roles de género socialmente entendidos como femeninos y masculinos. Dado que solo existen encuestas orientadas a indagar las actitudes hacia la homosexualidad entre participantes heterosexuales, se adaptaron las encuestas existentes para utilizarlas con los posibles participantes. Se aplicó parcialmente la escala ATLG (Herek, 1988); en este caso, la subescala de "Actitudes hacia gays". Además, se aplicó el "Cuestionario sobre el ideario de lo masculino y femenino" (Soto, 2017) y se añadieron dos apartados: uno referente a datos demográficos, y otro que indagaba de forma directa sobre la existencia de procesos de violencia homofóbica en los participantes.

2.3. Medidas

La encuesta se construyó con base en una primera parte, de preguntas demográficas, y luego de aplicación de las dos escalas.

A) Medidas sociodemográficas: se encuentran en la tabla 1.

Tabla 1
Preguntas demográficas

Preguntas	Respuestas
¿Cuál es tu nacionalidad?	a) Chilena b) Extranjera
En la actualidad, ¿cuál es tu principal ocupación?	a) Estudiante b) Trabajador dependiente c) Trabajador independiente d) Sin trabajo
¿Qué edad tienes?	La opción de respuesta va de 18 a +100 años
¿Cuál es tu comuna de residencia?	Se entregan 52 opciones, correspondientes a las comunas que conforman el Gran Santiago
¿Cuál fue tu sexo designado al nacer?	a) Macho b) Hembra
¿Cuál es tu nivel socioeconómico?	a) Nivel Socioeconómico Bajo b) Nivel Socioeconómico Medio c) Nivel Socioeconómico Alto
¿Cuál es tu nivel de educación (formal)?	a) Básica completa b) Básica incompleta c) Media completa d) Media incompleta e) Media técnica completa f) Media técnica incompleta g) Universitaria completa h) Universitaria incompleta i) Posgrado
En la actualidad, ¿te encuentras en una relación (pololeo, noviazgo o unión civil)?	a) Sí b) No
¿Quiénes saben de tu orientación sexual?	a) Grupo familiar b) Grupo de amigos c) Grupo de trabajo/compañeros de universidad e) Todos los anteriores
¿Participas o has participado en alguna organización LGBTIQ+?	a) MUMS b) Acción Gay c) Movilh d) Fundación Iguales e) Fundación Daniel Zamudio f) Chile Diverso g) No participo
¿Qué tan religioso te sientes?	Se entregan cinco opciones desde a) Nada religioso a e) Muy religioso

B) Actitudes hacia la homosexualidad: se utilizó la subescala de actitud hacia gays (ATG) de la escala Attitudes Towards Gay Men and Lesbians (ATLG) (Herek, 1988). Dicha subescala consiste en diez ítems y mide las actitudes por medio de respuestas Likert de seis puntos (“totalmente en desacuerdo” = 1, hasta “totalmente de acuerdo” = 6). Mayores puntuaciones en la escala indican actitudes más negativas. Esta escala fue evaluada y validada en Chile por Cárdenas y Barrientos (2008), quienes reportaron una confiabilidad de .90 (Alpha de Cronbach).

C) Actitudes hacia la masculinidad: se usó el Cuestionario sobre ideario de lo masculino y lo femenino de Gonzalo Soto (2017), validado en Chile. Esta escala consiste en 27 afirmaciones sobre características personales asociadas a características culturales socialmente entendidas como femeninas y masculinas, con siete opciones de puntuación, desde 0 = “característica no deseable” a 6 = “característica muy deseable”. A mayor la puntuación, mayores son los índices de feminidad, mientras que a menor puntuación, mayores son los índices de masculinidad (Soto, 2017). La confiabilidad no fue reportada en investigaciones anteriores; sin embargo, la fiabilidad interna de la escala se evaluó utilizando el coeficiente omega de McDonald, que fue de .891, indicando una alta consistencia interna de los ítems (Hayes y Coutts, 2020).

D) Vivencia de violencia homofóbica: la última parte de la encuesta constó de seis preguntas que indagaban sobre la vivencia o experiencia con violencia homofóbica en relación con otra persona que se autoidentificara como hombre homosexual o gay. Este apartado comenzaba con la pregunta “¿Has vivido violencia homofóbica por parte de otra persona homosexual o gay?”, y disponía de una viñeta para guiar al participante: “La violencia homofóbica se refiere a que tú hayas sido víctima de maltrato

psicológico, físico, político o discriminación, debido a tu orientación sexual o expresión de género, por parte de otro hombre homosexual o gay, por alguna razón, en algún momento de tu vida”. Las preguntas se muestran en la tabla 2.

2.4. Consideraciones éticas

Antes de proceder con la recolección de datos, la investigación obtuvo la aprobación del Comité de Ética de la Universidad Alberto Hurtado. Todos los procedimientos se ajustaron a la ley n.º 19.628, de protección de la vida privada; a la ley n.º 20.120, que regula la investigación en Chile, y también a la ley n.º 20.584, que reglamenta el registro público de la investigación y las retribuciones que son entregadas a los participantes. Adicionalmente, el estudio se ejecutó considerando tratados internacionales como la Declaración de Singapur, el Código de Nuremberg (1946) (OHSR, 2010) y el Informe de Belmont (1978).

2.5. Procedimiento

Dado el contexto de pandemia, y para obtener un tamaño muestral suficiente, la encuesta se llevó a cabo en línea. Para esto, las encuestas fueron adaptadas a la plataforma Google Forms. Luego de construida la escala, se efectuó una validación de contenido, recurriendo a la técnica de “juicio de expertos” (Mach, 2017). Como expertos, se invitaron a dos académicos/as/ques y a dos personas que tuvieran las características de inclusión de los participantes. Además, se invitó a las agrupaciones LGBTIQ+ de Santiago Movilh, Iguales y Todo Mejora, que participaron de este proceso, a través del cual se introdujeron ajustes y modificaciones.

Para responder la encuesta, cada participante debía aceptar el consentimiento informado para participar del estudio, el cual se encontraba al principio del cuestio-

Tabla 2

Preguntas que indagan de forma directa sobre la vivencia de procesos de violencia

Preguntas	Posibles respuestas
1. ¿Crees que ser muy masculino es una característica positiva para los demás hombres homosexuales/gays?	Cinco alternativas, desde 1) Nada relevante, hasta 5) Muy relevante
2. ¿Crees que los hombres homosexuales o gays evalúan de forma negativa a los hombres homosexuales que se comportan de forma femenina?	Cinco alternativas, desde 1) No hasta 5) Sí
3. ¿Crees que los hombres homosexuales o gays evalúan de forma negativa a los hombres homosexuales que se comportan de forma masculina?	Cinco alternativas, desde 1) Nada, hasta 5) Mucho
4. ¿Crees o percibes que entre hombres homosexuales o gays existe violencia homofóbica?	Cinco alternativas, desde 1) No hasta 5) Sí
5. ¿Has vivenciado o experimentado violencia homofóbica por parte de un hombre homosexual o gay?	Cinco alternativas, desde 1) No hasta 5) Sí
6. Si la respuesta a la pregunta anterior fue “sí”, ¿de qué tipo fue esta violencia?	1) Agresión psicológica, 2) Agresión física, 3) Agresión verbal y 4) No he sufrido agresión.

nario, donde se ofrecían las opciones “sí” y “no”.

El proceso de difusión se realizó con ayuda de las organizaciones LGBTIQ+ mencionadas (Movilh, Iguales y Todo Mejora). Para este proceso, primero, se obtuvo la autorización para apoyar la difusión de la encuesta y luego se negoció la retribución para la organización LGBTIQ+ por parte del investigador responsable. En este proceso de negociación, se acordaron talleres de capacitación para las personas que participaban en las fundaciones, sobre temáticas relacionadas a violencia, psicología en población no heterosexual, efectos psicológicos de la violencia y la relación entre homofobia y salud mental.

2.6. Análisis de datos

Se usó el paquete estadístico SPSS versión 25.0, en conjunto con las directrices establecidas por la perspectiva feminista de Camacho (2020). También, se emplearon las directrices de análisis estadístico con perspectiva feminista de Luxán y Legarreta (2019), quienes enfatizan que la construcción de las variables sea posicionada y que estas tengan la capacidad de mostrar una aproximación estadística cuando se las compare con otras variables.

Dada la naturaleza de los datos, se realizaron co-

rrelaciones no paramétricas, la R de Spearman, y, en cuanto a las preguntas demográficas y las indagatorias del apartado “D”, se llevaron a cabo análisis descriptivos.

3. RESULTADOS

3.1. Características de la población encuestada

Se logró encuestar a un total de 546 personas. Los resultados por pregunta se muestran en la tabla 3.

3.2. Violencia homofóbica entre hombres homosexuales

Con respecto al apartado que indagaba de forma directa sobre los procesos de violencia entre hombres homosexuales, los análisis descriptivos reportan que más del 50% de los encuestados percibe la existencia de violencia homofóbica entre hombres homosexuales en Santiago de Chile.

Luego, en relación con la vivencia de violencia homofóbica ejercida por parte de otra persona que se auto-identifica como hombre homosexual o gay, encontramos que un 53,3% de los participantes ha vivenciado este fenómeno. Una de las agresiones más comunes reportada es la verbal (e. g., gritos, burlas), con un 25,6%; luego, la agresión psicológica, con un 21,4%, mientras que la

Tabla 3

Respuestas a preguntas demográficas

Preguntas	Resultados
¿Cuál es tu nacionalidad?	Chilena: 94,1% (514*) Extranjera: 5,7% (318*)
En la actualidad, ¿cuál es tu principal ocupación?*	Estudiante: 28,9% (158*) Sin trabajo: 7,7% (42*) Con trabajo: 63,4% (346*)
¿Qué edad tienes?	Mínimo: 18 años Máximo: 73 años
¿Cuál es tu comuna de residencia?*	Santiago: 22,5% (123*) Providencia: 9,3% (51*) Las Condes: 7,7% (42*)
¿Cuál fue tu sexo designado al nacer?	Hembra: 8,2% (45*) Macho: 91,8% (501*)
¿Cuál es tu nivel socioeconómico?	NSE Alto: 16,3% (89) NSE Medio: 71,1% (389*) NSE Bajo: 12,6% (69)
¿Cuál es tu nivel de educación (formal)?*	Universitaria completa: 37,9% (207*) Universitaria incompleta: 26,6% (145*) Educación básica incompleta: 0,2% (1*)
En la actualidad, ¿te encuentras en una relación (pololeo, noviazgo o unión civil)?	En una relación sexoafectiva: 51,6% (282*) No en una relación sexoafectiva: 48,4% (264*)
¿Participas o has participado en alguna organización LGBTIQ+?	Participa políticamente: 14,8% (82*) No participa políticamente: 85,2% (465*)
¿Qué tan religioso te sientes?*	Nada religioso: 69,9% (382*) Muy religioso: 4,2% (23*)

Notas: * Corresponde al n de la muestra. ** Para esta pregunta se presentan las respuestas de mayor representatividad.

agresión física se reporta con un 3,1% y la opción “todas las anteriores” tiene un 4% de respuestas.

En relación con las performáticas de género, el 76,4% de los encuestados manifiesta que la performática de género femenina en un hombre homosexual o gay es percibida como una característica negativa. En cambio, un 40,7% de los encuestados manifiesta que la masculinidad es una característica positiva en los hombres homosexuales o gays. En cuanto a la evaluación de estas características, los datos recolectados describen que ser masculino no es evaluado como algo negativo; un 76,9% de los participantes así lo manifiesta. Pero, en relación con ser femenino, un 76,4% manifiesta que esta es una característica negativa en un hombre homosexual. Estos resultados permiten observar que la masculinidad es una característica deseada por la población encuestada.

De acuerdo con estos datos, la población encuestada señala dos cuestiones relevantes. En primer lugar,

de forma mayoritaria se indica la existencia del fenómeno de la violencia homofóbica entre hombres homosexuales o gays en Santiago de Chile. En segundo lugar, la mayoría ha vivenciado este proceso de violencia, ya sea de forma física, psicológica o verbal. También vemos cómo las performáticas de género femenina y masculina son aspectos que se evalúan o perciben como dicotómicos en cuanto a la evaluación de estos en otro hombre homosexual y como característica esperada.

3.3. Performática de género y actitudes hacia la homosexualidad

En la subescala ATG tenemos una media de 1,34, con una desviación estándar de 0,45, como se muestra en la figura 1.

Por su parte, en el Cuestionario sobre ideario de lo masculino y femenino, la media fue de 5,28, con una desviación estándar de 0,58, como se muestra en la figura 2.

Figura 1
Gráfico media ATG

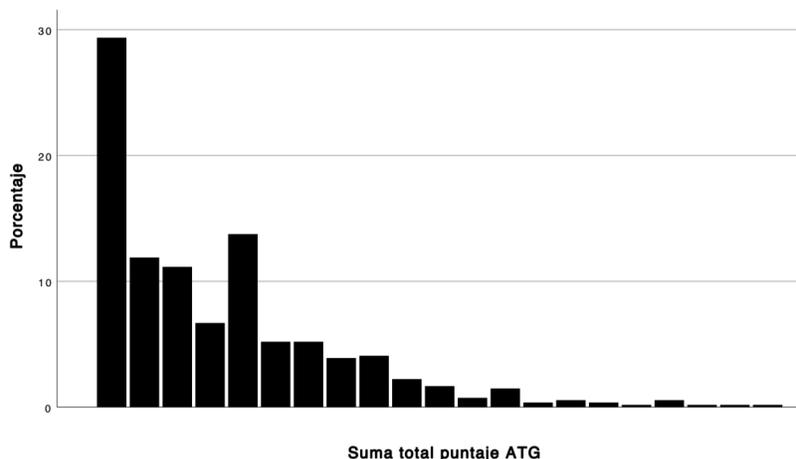


Figura 2
Gráfico media escala Cuestionario sobre ideario de lo masculino y femenino

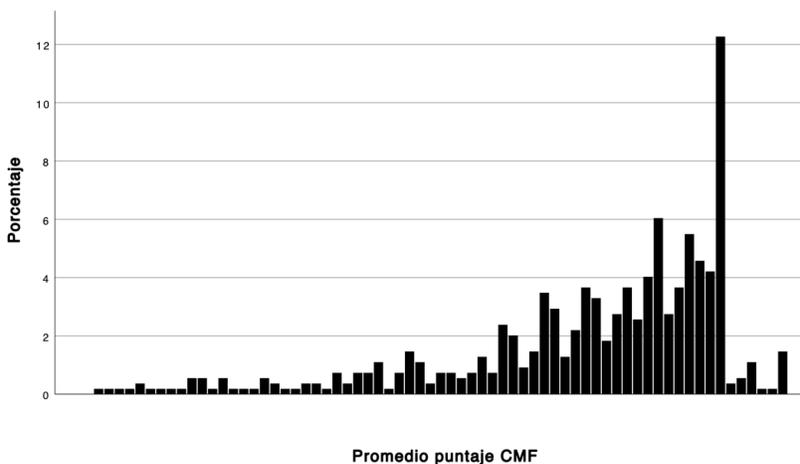
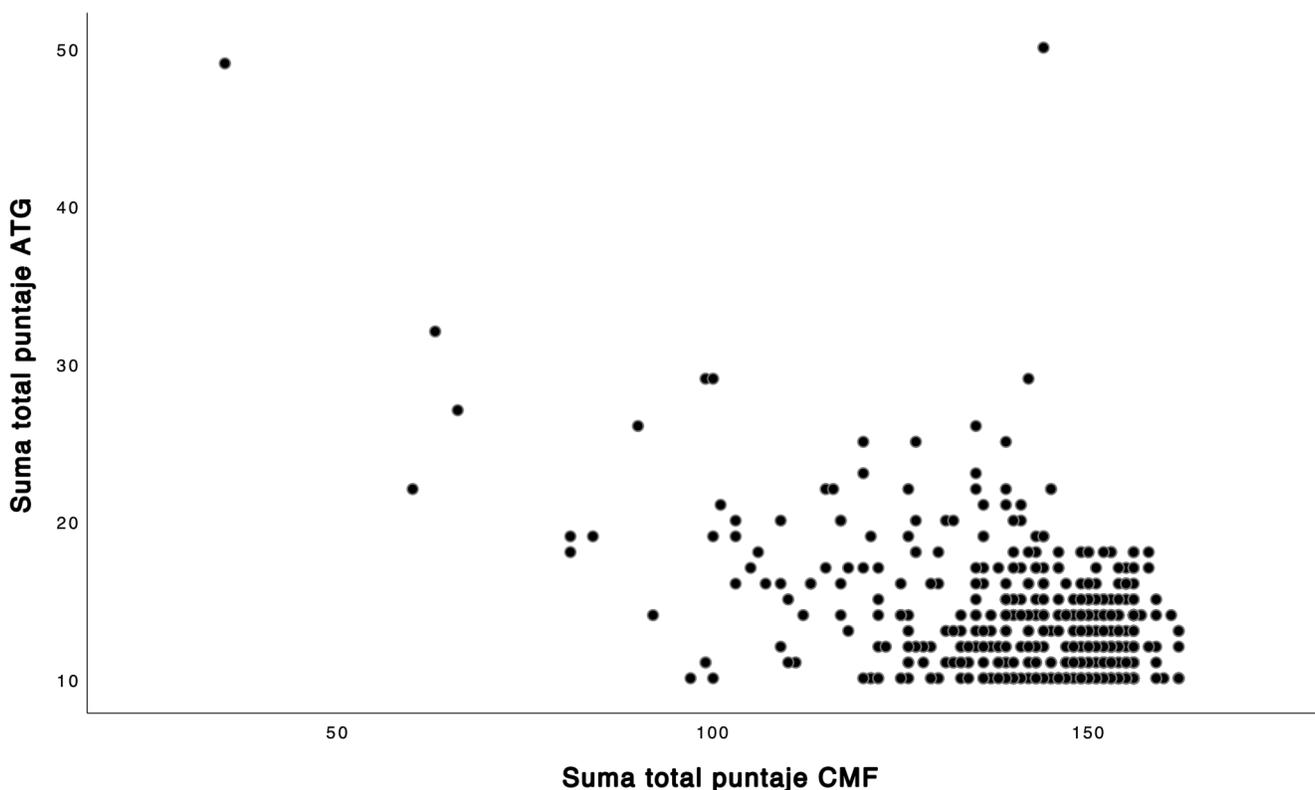


Figura 3
Gráfico de correlación subescala ATG y CMF



La correlación entre la performática de género (femenina o masculina) y la actitud hacia la homosexualidad fue baja, $\rho(536) = -.284, p = .01$ (véanse figura 3 y tabla 4). Esta correlación indica que existe una relación negativa entre la performática de género y la actitud hacia lo homosexual, aunque de baja magnitud.

Finalmente, considerando la literatura y siguiendo las recomendaciones de Camacho (2020), quien plantea la necesidad de un análisis estadístico feminista, se correlacionó la pregunta que indaga de forma directa sobre la existencia del fenómeno de la violencia homofóbica entre hombres homosexuales con los indicadores demográficos evaluados (sexo biológico asignado al nacer, edad, nacionalidad, ocupación, comuna de residencia, nivel socioeconómico, nivel educativo [formal], relación afectiva, socialización de la no heterosexualidad, activismo político

y religiosidad). No existen correlaciones significativas entre violencia homofóbica y las variables sociodemográficas evaluadas (tabla 5).

4. DISCUSIÓN

Los resultados encontrados referentes a la ATG (Herek, 1988) han evidenciado que no son comparables con los resultados obtenidos usando esta misma subescala en otros estudios, dado que estos se han llevado a cabo con población heterosexual (Grahm et al., 2014; Moral y Valle, 2014; Moreno et al., 2015; Papadaki et al., 2015; Santona y Tognasso, 2017; Sirota, 2011; Yu et al., 2011). La correlación entre la media de la ATG (Herek, 1988) y la del Cuestionario sobre ideario de lo masculino y femenino (Soto, 2017) es baja, ya que la mayoría de las personas encuestadas reporta mayor puntaje de femini-

Tabla 4
Correlaciones de variables demográfica, escalas y percepción de violencia

	Media ATG	Media CMF
Media ATG	-	
Media CMF	.284*	-

Nota: * La correlación es significativa si $p < 0,01$.

Tabla 5*Violencia homofóbica y variables sociodemográficas evaluadas*

¿Crees o percibes que entre hombres homosexuales o gays existe violencia homofóbica?	
Ocupación actual	0,04
Nivel socioeconómico	-0,068
Nivel educativo	0,02
Relación socioafectiva	-0,066
Socialización de la no heterosexualidad	0,08
Participación política LGBTQ+	0,013
Comuna de Residencia del participante	0,035
Ocupación	0,024
¿Cuál es tu nacionalidad?	-0,039
¿Qué edad tienes?	0,007

dad en el Cuestionario sobre lo ideario de lo masculino y femenino (Soto, 2017). Sin embargo, con los resultados de este estudio podemos tener una visión descriptiva del proceso de violencia homofóbica entre personas que se autoidentifican como hombres homosexuales y la forma en cómo esta se ejerce hoy en Santiago de Chile.

En relación con el fenómeno de la violencia homofóbica entre hombres homosexuales, se reporta que es una problemática que existe en la población encuestada, tal como ha sido informado en estudios previos (Castelar y Aguirre, 2012; Hoskin, 2020; McMahon et al. 2020; Miskolci, 2013; Ravenhill y De Visser, 2019). La violencia percibida podría estar teniendo repercusiones graves en la población de hombres homosexuales en Chile a un nivel físico y mental. Las personas encuestadas manifiestan haber vivenciado violencia física, psicológica y verbal (Kiss et al., 2018; Schmitt et al., 2014; Synnes y Malterud, 2018). Además, como reportan otras investigaciones (Cárdenas y Barrientos, 2008; Barrientos et al., 2010; Barrientos et al., 2012; Barrientos y Cárdenas, 2013; Barrientos, 2015; Movilh, 2008 y 2013), focalizar la mirada en los procesos de violencia homofóbica entre hombres homosexuales es importante no solo por la prevalencia de esta, sino que también por sus efectos.

Al igual que en la investigación de Sánchez et al. (2016), los resultados acá expuestos muestran cómo la performática de género es relevante para entender el proceso de violencia estudiado. La masculinidad entendida como “deber ser”, “forma de ser” o norma social sigue siendo una performática de género exigida y validada entre los hombres homosexuales encuestados, lo cual se desprende de las respuestas a la pregunta “¿Crees que ser muy masculino es una característica positiva para los demás hombres homosexuales/gays? (Tabla 1). A partir de los resultados obtenidos, podemos mencionar que, para la población encuestada, la masculinidad es entendida en principio desde dos prismas. Primero, como algo

que los diferencia positivamente de los hombres homosexuales que performan un rol de género femenino. En segundo lugar, la masculinidad es una característica protectora, es valorada y es esperada, lo cual se asemeja a lo reportado por Papadaki et al. (2015). Estos resultados son coherentes con los reportes que distintas investigaciones han encontrado (Graham et al., 2014; Moral y Valle, 2014; Moreno et al., 2015), donde la masculinidad es definida y percibida como una performática de género que entrega el privilegio de acceso y movilidad en espacios sociales y privados, sin convertir al sujeto en objeto de violencia o discriminación. En dichas investigaciones, la masculinidad es un atributo deseable por la población homosexual, lo cual los aleja de lo femenino, que es una característica no deseable. Esto explica cómo la normatividad de la población no heterosexual está sostenida sobre los discursos sexogénicos/hegemónicos y heterosexistas. Por consiguiente, la masculinidad es aquello que se espera que los hombres homosexuales performen, lo que concuerda con estudios previos. Por ejemplo, Ariza (2018), en su trabajo sobre la “plumofobia”, afirma que la masculinidad como práctica conductual y como discurso entrega privilegios al sujeto que la performa, ya que, si no es performada la masculinidad, es probable que aumente el rechazo hacia la homosexualidad. La masculinidad es, por eso, una de las dimensiones que controla y marca un campo social de comportamiento (Astudillo, 2016; Barrientos, 2019; Espejo, 2017), posibilitando la constitución de prácticas y discursos heteronormativos en el contexto de hombres homosexuales (Ravenhill y De Visser, 2019). Esto último permite pensar en el uso de la homofobia como una herramienta educativa y de disciplinamiento, una suerte de dispositivo de control en los contextos sociales por medio del cual se modelan las subjetividades de los hombres homosexuales.

Además, la performática femenina es considerada

como algo no esperado y, por ello, es mal evaluado que un hombre homosexual la performe; es decir, acá la performática femenina podría ser entendida como un gatillante de los procesos de violencia homofóbica. Lo anterior se relaciona con la definición y valoración, negativa e inferior, de la feminidad como performática en el contexto chileno (Flores et al., 2022; Juárez et al., 2022; Saletti et al., 2022). Por lo tanto, es menos esperado que un hombre homosexual performe la feminidad.

Lo anterior problematiza la literatura existente de dos formas. En primer lugar, estos resultados coinciden con las investigaciones (Cabello, 2018; Eguiguren, 2018; Sánchez, 2018; Undurraga y Simbürge, 2018; Villavicencio y Zúñiga, 2015) que señalan cómo las normativas de género definen lo masculino y femenino como un deber ser, con los privilegios y no privilegios que cada una de estas categorías (binarias) posee. En segundo lugar, estos resultados muestran la compleja relación que estos discursos heterocisnormados tiene, dentro de las relaciones y espacios sociales como privados de los hombres homosexuales, en el contexto de Santiago de Chile. Estos discursos permean e instalan un “deber ser” en los espacios sociales, favoreciendo la aparición de la homonormatividad (Hatzenbuehler, 2014), la cual se ha reportado como la percepción y evaluación positiva de la característica masculina por sobre la femenina. Además, lo anterior permite pensar en la injerencia que tienen las prácticas y discursos heterocisnormados en el campo social de la no heterosexualidad y de los sujetos que están insertos en él, independientemente de una orientación heterosexual o no heterosexual (Ahmed, 2017).

Por otro lado, estos resultados van en contra de lo que es reportado por otras investigaciones a nivel nacional (Caro et al., 2020; Jirón y Gómez, 2018; Zúñiga y Herrmann, 2022), que mencionan que los discursos asociados a la familia y a ser hombre y mujer, históricamente y en la sociedad chilena actual, generan un entretrejo tremendamente complejo en torno a lo que es entendido como masculino y femenino. Estos estudios muestran la alta valoración hacia la relación entre nivel socioeconómico alto y la masculinidad en detrimento de lo femenino y bajos niveles socioeconómicos, lo cual no se encontró en esta investigación.

En concreto, a pesar de la heterogeneidad de la muestra en términos demográficos, sí podemos concluir, al igual que otras investigaciones que abordan el fenómeno de la violencia basada en discursos hegemónicos del género en Chile (Cabello, 2018; Caro et al. 2020; Eguiguren, 2018; Jirón y Gómez, 2018; Undurraga y Simbürge, 2018; Villavicencio y Zúñiga, 2015; Zúñiga y Herrmann, 2022), que, históricamente, la figura simbólica de lo femenino (mujer) ha sido violentada en diversas formas. Además, los resultados obtenidos muestran que en Santiago de Chile no existiría una relación entre el fenómeno de la violencia homofóbica entre hombres homosexuales y algunas variables sociodemográficas (e. g.,

sexo biológico asignado al nacer, lugar de residencia, nivel socioeconómico o nivel educativo). Es decir, los procesos de violencia homofóbica entre hombres homosexuales son un fenómeno que se percibe y experimenta en todos los estratos económicos, y no varía según el sexo biológico asignado al nacer, la edad, el nivel educativo, la comuna de residencia, la religiosidad o la participación política de la población encuestada.

Lo anterior, a su vez, permite dar cuenta de la complejidad que el fenómeno de la violencia homofóbica entre hombres homosexuales en Santiago de Chile desde dos aristas. Por una parte, visibiliza cómo las expectativas de normas de género, sustentadas en un modelo heterocisnormado, persisten y permean las relaciones entre las personas no heterosexuales, gatillando procesos de violencia. Por otra parte, este fenómeno se ve reflejado en la forma de valorar la masculinidad como una característica esperada en otro hombre homosexual, así como también en evaluar la feminidad como una característica poco deseada en otro hombre homosexual.

Por consiguiente, los efectos que tienen los discursos hegemónicos sexocisgéricos en los hombres homosexuales encuestados pueden verse homologados con los resultados de las investigaciones hechas en población heterosexual que reportan que el género (*i. e.*, masculinidad y feminidad) es un gatillante de violencia física (Flores et al., 2022; Juárez et al., 2022; Saletti et al., 2022) y psicológica (Da Silva, et al., 2022), de desigualdad social (Caro et al., 2020, Gaete y Álvarez, 2020; Zúñiga y Herrman, 2022) y de un empobrecimiento de la calidad de vida (González et al., 2016; Gallardo et al., 2018; Jirón, 2007). Por lo tanto, dichos resultados complejizan cómo se entiende la influencia de estos discursos violentos y constrictivos en la sociedad actual no heterosexual y las consecuencias que tienen sobre la forma en que se construye el fenómeno de la violencia homofóbica.

Finalmente, en términos conceptuales, a pesar de que otros estudios se han acercado al fenómeno de la violencia homofóbica entre hombres homosexuales, a través de nociones como “plumofobia” (Del Amo, 2018; Ordóñez, 2017; Serrano, 2020), este estudio no ha seguido ese camino. La noción de plumofobia enfatiza el temor irracional (fobia) experimentado por hombres homosexuales que performan roles de género masculinos respecto a aquellos que performan roles de género femeninos. Este estudio ha seguido el camino de las investigaciones (Castelar y Aguirre, 2012; Miskolci, 2013) que optan por el término endodiscriminación, ya que este concepto se entiende como un proceso discriminativo que surge entre personas que pertenecen a un mismo grupo. En este artículo, dada la complejidad que logramos detectar en estos resultados, optamos por no recurrir a dicha noción, ya que el proceso de violencia estudiado no es tan solo un proceso de rechazo hacia ciertas características, sino que, más bien, involucra un proceso complejo y no bien delimitado hasta ahora. Por ello, el fenó-

meno de la violencia homofóbica sobrepasa la forma de entender la violencia como la acción de un sujeto sobre otro, ya que involucra una estructura social —en este caso, heterocisnormada— que valida dicha violencia y es observada como algo necesario.

Por lo anterior, en esta investigación entendemos esta violencia como un proceso que denominamos violencia homofóbica (Fraïssé y Barrientos, 2016). Y entender este fenómeno como un proceso de violencia supone pensar que ella está sostenida y validada por un contexto heteronormativo que trasciende las propias relaciones heterosexuales/heteronormadas. Además, supone que estos discursos son replicados por los hombres homosexuales en sus propias relaciones sociales con otros hombres homosexuales, propiciando los procesos de violencia homofóbica entre ellos.

4.1. Limitaciones

Dado su carácter exploratorio, esta investigación tiene varias limitaciones.

Primero, la población que fue encuestada no es representativa de toda la población homosexual chilena; es una muestra no probabilística sesgada. Ya que, la muestra encuestada, tuvo una edad media de 28 años, de nivel educativo de grado universitario con un 64,5% y que vive en su mayoría en ciertas comunas de Santiago que son Santiago (22,5% (123*)), Providencia (9,3% (51*)) y Las Condes (7,7% (42*)), por lo que tiene ciertas características que no la hacen en ningún caso generalizable al universo de hombres homosexuales existentes en Chile.

Luego, tenemos que el uso de la ATG constituye una limitación importante. Esta es una encuesta creada para evaluar actitudes explícitas de personas heterosexuales hacia personas gays. Así, este estudio no usó una encuesta específica que reporte las actitudes de personas homosexuales hacia otras homosexuales. Además, la ATG evalúa prejuicio explícito y no las transformaciones de este prejuicio en nuevas formas, por lo cual en el futuro habría que diseñar estudios que incluyan escalas específicas para estas poblaciones.

Sin embargo, pese a dichas limitaciones, esta investigación puede ser una puerta de entrada para la generación futura de una línea de investigación sobre este fenómeno de violencia, normalmente invisibilizado por la violencia ejercida por la población heterosexual hacia las poblaciones LGBTIQ+. Además, considerando que ya se ha demostrado el efecto que el prejuicio sexual tiene sobre la salud mental (Meyer, 1995), los resultados obtenidos permiten suponer que este fenómeno también puede afectar o estar afectando la salud mental de los hombres homosexuales. En esta línea, si bien algunas investigaciones previas han reportado la importancia de la conexión con la comunidad LGBTIQ+ para las personas gays y lesbianas (Breder y Bockting, 2022; Ceatha, et al., 2019; Snapp, et al., 2015) este estudio y este tipo de violencia podrían sugerir que, a veces, esta comunidad, en

vez de constituirse en una fuente de apoyo, podría más bien ser una fuente importante de estrés.

DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERÉS

Los autores no declaran conflictos de interés.

FINANCIAMIENTO

Los autores no declaran fuentes de financiamiento.

NOTAS

1. El puntaje en “masculinidad” hace referencia a la categoría utilizada por Gonzalo Soto (2017) para dar cuenta de la prevalencia de los rasgos, conductas físicas y psicológicas que en la actualidad hombres y mujeres reconocen y asumen como propios de lo masculino, hegemónicamente definido. A mayor puntaje, existe un mayor cercanía y valoración de los discursos y prácticas masculinizantes en la performática de la persona, y a menor puntaje, una mayor cercanía a discursos y prácticas de la feminidad hegemónica.

REFERENCIAS

- Ahmed, S. (2017). *Fenomenología queer: orientaciones, objetos, otros*. Edicions Bellaterra.
- Albornoz, W. y Barrientos, J. (2023). Homophobic violence and corporality among homosexual men: A theoretical proposal. *Journal of Theoretical and Philosophical Psychology*, 43(3), 121–132. <https://doi.org/10.1037/teo0000223>
- Ariza, S. (2018). “Las plumas son para las gallinas”: masculinidad, plumofobia y discreción entre hombres. *Disparidades. Revista de Antropología*, 73(2), 453-470. <https://doi.org/10.3989/rdtp.2018.02.009>
- Astudillo, P. (2016). La inestable aceptación de la homosexualidad: el caso de las escuelas católicas de elite en Santiago de Chile. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 10(2), 21-37. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782016000200003>
- Barrientos, J. (2015). *Violencia homofóbica en América Latina y Chile*. Santiago: El Desconcierto.
- Barrientos, J., Díaz, J. y Muñoz, F. (2012). *Derechos, políticas, violencia y diversidad sexual: segunda encuesta marcha por la diversidad sexual*. Universidad Católica del Norte/ Movimiento por la Diversidad Sexual.
- Barrientos, J., Silva, J., Catalán, S., Gómez, F. y Longueira, J. (2010). Discrimination and victimization: Parade for lesbian, gay, bisexual, and transgender (LGBT) pride, in Chile. *Journal of Homosexuality*, 57, 760 - 775. <https://doi.org/>

10.1080/00918369.2010.485880

- Barrietos, J. y Cárdenas, M. (2013). Homofobia y calidad de vida de gay y lesbianas: una mirada psicosocial. *Psykhé*, 22(1), 3-14. <http://dx.doi.org/10.7764/psykhe.22.1.553>
- Bauer, G., Scheim, A., Pyne, J., Travers, R. y Hammond, R. (2015). Intervenible factors associated with suicide risk in transgender persons: A respondent driven sampling in Ontario, Canada. *BMC Public Health*, 15(525), 1-15.
- Behm, E. y Schipper, S. (2016). Sexing the avatar: Gender, sexualization, and cyber-harassment in a virtual world. *Journal of Media Psychology: Theories, Methods, and Applications*, 28(4), 161-174. <https://doi.org/10.1027/1864-1105/a000152>
- Bishop, C., Kiss, M., Morrison, T., Rushe, D. y Specht, J. (2014) The Association Between Gay Men's Stereotypic Beliefs About Drag Queens and Their Endorsement of Hypermasculinity. *Journal of Homosexuality*, 61(4), 554-567. <https://doi.org/10.1080/00918369.2014.8654>
- Bosson, J. y Michniewicz, K. (2013). Gender dichotomization at the level of ingroup identity: What it is, and why men use it more than women. *Journal of Personality and Social Psychology*, 105(3), 425-442. <https://doi.org/10.1037/a0033126>
- Breder, K., y Bockting, W. (2022). Social networks of LGBT older adults: An integrative review. *Psychology of Sexual Orientation and Gender Diversity*, 10(3), 473-489. <https://doi.org/10.1037/sgd0000552>
- Butler, J. (2017). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós
- Cabello, C. (2018). Educación no sexista y binarismo de género. Agitación feminista y disidencias sexuales secundarias en la escuela. En Zerán, F. (2018). *Mayo feminista. La rebelión contra el patriarcado* (pp. 21-34). LOM.
- Camacho, J. (2020). La importancia de los datos estadísticos en clave feminista. *Revista de Estudios Internacionales*, 2(1), 171-175. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/revesint/article/view/29701>
- Cárdenas, M. y Barrientos, J. (2008). Actitudes explícitas e implícitas hacia los hombres homosexuales en una muestra de estudiantes universitarios en Chile. *Psykhé*, 17(2), 17-25. <http://dx.doi.org/10.4067/s0718-22282008000200002>
- Caro, P., Román, H., y Armijo, L. (2020). Cuerpos de mujeres, significados de género y límites simbólicos en la gran minería en Chile. *Polis*, 19(55), 186-211. <https://dx.doi.org/10.32735/s0718-6568/2020-n55-1448>
- Castelar, A. y Quintero, F. (2012). Performatividad y lenguaje de odio: expresiones de la homosexualidad masculina en la ciudad de Cali. *Revista CS*, 10, 207-240. <https://doi.org/10.18046/recs.i10.1359>
- Ceatha, N., Mayock P., Campbell J., Noone, C. y Browne, K. (2019). The Power of Recognition: A Qualitative Study of Social Connectedness and Wellbeing through LGBT Sporting, Creative and Social Groups in Ireland. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(19), 1-18. <https://doi.org/10.3390/ijerph16193636>
- Chapa, A., Cadena, I., Almanza, A., y Gómez, A. (2022). Violencia de género en la universidad: percepciones, actitudes y conocimientos desde la voz del estudiantado. *Revista Guillermo de Ockham*, 20(1), 77-91. <https://doi.org/10.21500/22563202.5648>
- Craig, S., Eaton, A., McInroy, L., D'Souza, S., Krishnan, S., Wells, G., Twum, L. y Leung, V. (2019): Navigating negativity: A grounded theory and integrative mixed methods investigation of how sexual and gender minority youth cope with negative comments online. *Psychology and Sexuality*, 11(3), 1-40. <http://dx.doi.org/10.1080/19419899.2019.1665575>
- Da Silva, A., Estrela, F., Fernandes, J., Pereira, Á., Carneiro, J., Araújo, M. y Gonçalves, D. (2022). Elementos constitutivos da masculinidade ensinados/aprendidos na infância e adolescência de homens que estão sendo processados criminalmente por violência contra a mulher/parceira. *Ciência y Saúde Coletiva*, 27(6), 2123-2131. <https://doi.org/10.1590/1413-81232022276.18412021>
- Del Amo, S. (2018). *La "plumofobia" ataca las redes sociales en forma de "unfollow"*. [En línea] Madrid. Disponible en: https://elpais.com/elpais/2018/03/13/tentaciones/1520936167_943065.html
- Donaldson, C., Handren, L. y Lac, A. (2017). Applying Multilevel Modeling to Understand Individual and Cross-Cultural Variations in Attitudes Toward Homosexual People Across 28 European Countries. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 48(1), 93-112. <https://doi.org/10.1177/0022022116672488>
- Eguiguren, P. (2018). Impacto de las desigualdades de género en el goce del derecho a la salud sin discriminación. *Revista Anales*, 14(7), 51-66. <https://doi.org/10.5354/0717-8883.2018.51135>
- Espejo, J. (2017). Disidencias sexuales en el sistema escolar chileno: represión e invisibilización. *Educação e Pesquisa*, 43(3), 879-898. <https://doi.org/10.1590/s1517-9702201707166973>
- Flores, R., Zamarripa E., y Mendoza, E. (2022). "Es lo que te tocó". Violencia y desigualdad en mujeres mayores rurales a lo largo del curso de vida. *Revista Guillermo de Ockham*, 20(1), 39-49. <https://doi.org/10.21500/22563202.5648>

- doi.org/10.21500/22563202.5588
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 50(3), 3-20.
- Fraïssé, C., y Barrientos, J. (2016). The concept of homophobia: A psychosocial perspective. *Sexologies*, 25(4), 65–69. <https://doi.org/10.1016/j.sexol.2016.02.00>
- Gaete, R. y Álvarez, J. (2020). Alta dirección pública y techo de cristal. Acceso de las mujeres a los puestos directivos en Chile. *Espiral*, 27(77), 179-222. <https://doi.org/10.32870/ees.v27i77.7085>
- Gallardo, L., Córdova, I., Piña, M. y Urrutia, B. (2018). Diferencias de género en salud y calidad de vida en personas mayores del norte de Chile. *Polis*, 17(49), 153-175. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682018000100153>
- Goldberg, N., Mallory, C., Hasenbush, A., Stemple, L. y Meyer, I. (2019). Police and the Criminalization of LGBT People. En T. Lave y E. Miller (Eds.), *The Cambridge Handbook of Policing in the United States* (pp. 374-391). Cambridge University Press. <http://dx.doi.org/10.1017/9781108354721.020>
- González, E., Martínez, V., Molina, T., George, M., Sepúlveda, R., Molina, R., y Hidalgo, C. (2016). Diferencias de género en la calidad de vida relacionada con la salud en adolescentes escolarizados chilenos. *Revista Médica de Chile*, 144(3), 298-306. <https://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872016000300004>
- Graham, H., Frame, M., y Kenworthy, J. (2014). The moderating effect of prior attitudes on intergroup face-to-face contact. *Journal of Applied Social Psychology*, 44(8), 547-556. <https://doi.org/10.1111/jasp.12246>
- Hatzenbuehler, M. (2014). Structural stigma and the health of lesbian, gay, and bisexual populations. *Current Directions in Psychological Science*, 23(2), 127-132. <https://doi.org/10.1177/0963721414523775>
- Haraway, D. (1991). *Simians, Cyborgs, and Women: The Reinvention of Nature*. Routledge.
- Hayes, A. y Coutts, J. (2020). Use omega rather than Cronbach's alpha for estimating reliability. *But... Communication Methods and Measures*, 14, 1-24.
- Heckathorn, D. (2002): Respondent Driven Sampling II: deriving population estimates from Chainreferral samples of hidden populations. *Social Problems*, 49, 11-34.
- Herek, G. (1988). Heterosexuals' attitudes toward lesbians and gay men: Correlates and gender differences. *J. Sex Res*, 25, 451-477. <https://doi.org/10.1080/00224498809551476>
- Hoskin, R. (2020). Femininity? It's the Aesthetic of Subordination: Examining Femmephobia, the Gender Binary, and Experiences of Oppression Among Sexual and Gender Minorities. *Archives of Sexual Behavior*, 49, 2319-2339. <https://doi.org/10.1007/s10508-020-01641-x>
- Huynh, K., Sheridan, D., y Lee, D. (2020). Assessing the Internalized Homophobia Scale for Gender Invariance. *Measurement and Evaluation in Counseling and Development*, 53(4), 1-11. <https://doi.org/10.1080/07481756.2020.1735202>
- ILGA (2019). *Homofobia de Estado*. ILGA.
- Institute of Medicine (2011). *The health of lesbian, gay, bisexual, and transgender people: Building a foundation for better understanding*. The National Academies Press.
- Jirón, P. (2007). Implicancias de género en las experiencias de movilidad cotidiana urbana en Santiago de Chile. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 12(29), 173-197. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012007000200011&lng=es&tlng=es
- Jirón, P. y Gómez, J. (2018). Interdependencia, cuidado y género desde las estrategias de movilidad en la ciudad de Santiago. *Tempo Social*, 30(2), 55-72. <https://doi.org/10.11606/0103-2070.ts.2018.142245>
- Juárez, M., Rangel, Y. y Salazar, O. (2022). Conciencia y percepción de la violencia en mujeres en situación de prostitución. *Revista Guillermo de Ockham*, 20(1), 25-37. <https://doi.org/10.21500/22563202.5624>
- Kiss, M., Morrison, M. y Morrison, T. (2018). A Meta-Analytic Review of the Association Between Disgust and Prejudice Toward Gay Men. *Journal of Homosexuality*, 67(5), 1-23. <https://doi.org/10.1080/00918369.2018.1553349>
- Lu, A., LeBlanc, A. y Frost, D. (2018). Masculinity and Minority Stress among Men in Same-sex Relationships. *Society and Mental Health*, 20(10), 1-17. <https://doi.org/10.1177/2156869318773425>
- Luxán, M. y Legarreta, M. (2019). Metodologías cuantitativas desde una perspectiva feminista: una aplicación a través de las Encuestas de Empleo del Tiempo. En Castañeda, M. (ed.), *Otras formas de (des)aprender: investigación feminista en tiempos de violencia, resistencias y decolonialidad* (pp. 93-110). Edificio Zubiria Etxea Bilbao.
- Mach, K., Mastrandrea, M., Freeman, P. y Field, C. (2017). Unleashing expert judgment in assessment. *Global Environmental Change*, 44, 1-14. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2017.02.005>
- Marshall, E., Claes, L., Bouman, W., Witcomb, G. y Arce-lus, J. (2015). Non-suicidal self-injury and suicida-

- lity in trans people: A systematic review of the literature. *International Review of Psychiatry*, 28(1), 58-69. <https://doi.org/10.3109/09540261.2015.1073143>
- McMahon, J., Tiernan, J. y Moane, G. (2020). Differences in gay and heterosexual men's emotional restriction through their femininity: an Irish study. *Journal of Gender Studies*, 29(4), 1-13. <https://doi.org/10.1080/09589236.2020.1724084>
- Meyer, I. (2003). Prejudice, social stress, and mental health in lesbian, gay, and bisexual populations: Conceptual issues and research evidence. *Psychological Bulletin*, 129(5), 674-697. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.129.5.674>
- Michli, S. y Jamil, F. (2020). Internalized Homonegativity and the Challenges of Having Same-Sex Desires in the Lebanese Context: A Study Examining Risk and Protective Factors. *Journal of Homosexuality*, 1-26. <https://doi.org/10.1080/00918369.2020.1809893>
- Miskolci, R. (2013). Machos e Brothers: uma etnografia sobre o armário em relações homoeróticas masculinas criadas on-line. *Revista Estudos Feministas*, 21(1), 301-324. <https://doi.org/10.1590/S0104026-X2013000100016>
- Moral, J., y Valle, A. (2014). Modelos predictivos de actitud hacia homosexualidad en hombres heterosexuales. *Universitas Psychologica*, 13(4), 1395-1407. <https://doi.org/10.11144/javeriana.upsy13-4.pmah>
- Moreno, A., Herazo, E., Oviedo, H. y Campo, A. (2015). Measuring Homonegativity: Psychometric Analysis of Herek's Attitudes Toward Lesbians and Gay Men Scale (ATLG) in Colombia, South America. *Journal of Homosexuality*, 62(7), 924-935. <https://doi.org/10.1080/00918369.2014.1003>
- Movilh (2008). *Prejuicios y conocimientos sobre orientación sexual e identidad de género en establecimientos educacionales municipalizados de la Región Metropolitana*. Santiago de Chile. Disponible en: <http://www.movilh.cl/documentacion/ESTUDIO-liceos2008.pdf>
- Movilh (2012). *Encuesta sobre educación sexual y discriminación*. Santiago de Chile. Disponible en: <http://www.movilh.cl/documentacion/Encuesta-sobre-educacion-sexual-y-discriminacion.pdf>
- Ojeda, T. (2019). Ofertas terapéuticas, estilos de vida y "cura gay" en Chile: aprendiendo a ser heterosexuales. *Psyche*, 28(2). <https://doi.org/10.7764/psyche.28.2.1481>
- Ordóñez, E. (2017). *La pluma sigue estando vedada en el flamenco*. [En línea]. Madrid. Disponible en: <https://ctxt.es/es/20170621/Culturas/13508/Fernando-Lopez-bailaor-LGTB-ctxt-flamenco.htm>
- Oviedo, H. y Campo, A. (2005). Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(4), 572-580.
- Papadaki, V., Plotnikof, K., Gioumidou, M., Zisimou, V., y Papadaki, E. (2015). A Comparison of Attitudes Toward Lesbians and Gay Men Among Students of Helping Professions in Crete, Greece: The Cases of Social Work, Psychology, Medicine, and Nursing. *Journal of Homosexuality*, 62(6), 735-762. <https://doi.org/10.1080/00918369.2014.998956>
- Phillips, G., Feinstein, B., Levy, M., Kuo, I., Glick, S., Fields, S., Dyer, T., Felt, D. y Magnus, M. (2020). Changes in Sexual and Gender Identity and Their Associations with Internalized Homophobia Among Black Men Who Have Sex with Men in the HPTN 061 BROTHERS Cohort. *Archives of Sexual Behavior*, 49(7), 1-13. <https://doi.org/10.1007/s10508-019-01618-5>
- Provence, M., Rochlen, A., Chester, M. y Smith, E. (2014). "Just one of the guys": A qualitative study of gay men's experiences in mixed sexual orientation men's groups. *Psychology of Men y Masculinity*, 15(4), 427-436. <https://doi.org/10.1037/a0035026>
- Ravenhill, J. y De Visser, R. (2019). "I don't want to be seen as a screaming queen": An interpretative phenomenological analysis of gay men's masculine identities. *Psychology of Men y Masculinities*, 20(3), 324-336. <https://doi.org/10.1037/me-n0000163>
- Rivers, I., Gonzalez, C., Nodin, N., Peel, E. y Tyler, A. (2018). LGBT people and suicidality in youth: A qualitative study of perceptions of risk and protective circumstances. *Social Science and Medicine*, 212, 1-8. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2018.06.040>
- Rodríguez, D., y Soriano, E. (2022). Violencia en las parejas adolescentes. Implicaciones del sexismo y la religión. *Interdisciplinaria*, 39(1), 41-56. <https://dx.doi.org/10.16888/interd.2022.39.1.3>
- Saletti, L., Aizenberg, L., Torres, E. y Sánchez, L. (2022). Elaboración de escalas de valoración de obstáculos y medidas para abordar la violencia de género en las escuelas. *Interdisciplinaria*, 39(1), 223-239. <https://dx.doi.org/10.16888/interd.2022.39.1.14>
- Sánchez, B. (2018). Experiencia de una candidatura feminista en Chile. En Zerán, F., *Mayo feminista. La rebelión contra el patriarcado* (pp. 149-155). LOM.
- Sánchez, F. y Vilain, E. (2012). Straight-acting gays: The relationship between masculine consciousness, anti-effeminacy, and negative gay identity. *Archives of Sexual Behavior*, 41(1), 111-119. <https://doi.org/10.1007/s10508-012-9912-z>

- Sánchez, F., Blas, J., Martínez, M., y Vilain, E. (2016). Masculine consciousness and anti-effeminacy among latino and white gay men. *Psychology of Men y Masculinity*, 17(1), 54-63. <https://doi.org/10.1037/a0039465>
- Sánchez, F., Westefeld, J., Liu, W. y Vilain, E. (2010). Masculine gender role conflict and negative feelings about being gay. *Professional Psychology: Research and Practice*, 41(2), 104-111. <https://doi.org/10.1037/a0015805>
- Santona, A., y Tognasso, G. (2017). Attitudes Toward Homosexuality in Adolescence: An Italian Study. *Journal of Homosexuality*, 65(3), 361-378. <https://doi.org/10.1080/00918369.2017.1320165>
- Schmitt, M., Branscombe, N., Postmes, T., y Garcia, A. (2014). The consequences of perceived discrimination for psychological well-being: A meta-analytic review. *Psychological Bulletin*, 140(4), 921-948. <https://doi.org/10.1037/a0035754>
- Serrano, R. (2020). *Contra la plumofobia*. [En línea]. Madrid. Disponible en línea: https://www.playground-mag.net/lit/plumofobia_27616185.htm
- Snapp, S., Watson, R., Russell, S., Diaz, R. y Ryan, C. (2015). Social Support Networks for LGBT Young Adults: Low Cost Strategies for Positive Adjustment. *Family Relations*, 64(3), 420-430. <https://dx.doi.org/10.1111/fare.12124>
- Soto, G. (2017). Construcción de un cuestionario para identificar ideas de masculinidad y feminidad en jóvenes de Santiago de Chile. *Liminales*, 11(1), 107-131.
- Synnes, O., y Malterud, K. (2018). Queer narratives and minority stress: Stories from lesbian, gay and bisexual individuals in Norway. *Scandinavian Journal of Public Health*, 1-10, 105-114. <https://doi.org/10.1177/1403494818759841>
- Thepsourinthone, J., Dune, T., Liamputtong, P. y Arora, A. (2020). The Relationship between Masculinity and Internalized Homophobia amongst Australian Gay Men. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(15), 1-13. <https://doi.org/10.3390/ijerph17155475>
- Tomicic, A., Martínez, C., Rosenbaum, C., Aguayo, F., Leyton, F., Rodríguez, J., Galvez, C. y Lagazzi, I. (2020). Adolescence and Suicide: Subjective Construction of the Suicidal Process in Young Gay and Lesbian Chileans. *Journal of Homosexuality*, 13(68), 1-22. <https://doi.org/10.1080/00918369.2020.1804253>
- Undurraga, R. y Simbürger, E. (2018). Género y política institucionales en universidades chilenas: un desierto con incipientes oasis estatales. En Mora, C., Kottow, A., Osses, V. y Ceballos, C. (eds.), *El género furtivo* (pp. 239-257). LOM.
- Welzel, C., Norris, P. y Inglehart, R. (2002). Gender Equality and Democracy. *Comparative Sociology*, 1(3), 321-345. <https://doi.org/10.1163/156913302100418628>
- Villavicencio, L. y Zúñiga, A. (2015). La violencia de género como opresión estructural. *Revista Chilena de Derecho*, 42(2), 719-728. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34372015000200015>
- Yolaç, E., y Meriç, M. (2020). Internalized homophobia and depression levels in LGBT individuals. *Perspectives in Psychiatric Care*, 57(1), 1-7. <https://doi.org/10.1111/ppc.12564>
- Yu, Y., Xiao, S., y Xiang, Y. (2011). Application and Testing the Reliability and Validity of a Modified Version of Herek's Attitudes Toward Lesbians and Gay Men Scale in China. *Journal of Homosexuality*, 58(2), 263-274. <https://doi.org/10.1080/00918369.2011.5401>
- Zúñiga, C., y Herrman, M. (2022). Labores de cuidado y COVID-19: cambios en la movilidad cotidiana de mujeres en Santiago, Chile. *Íconos*, 73, 15-33. <https://doi.org/10.17141/iconos.73.2022.5183>